

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá

Episodio 8

Andreina Seijas

*Investigadora y
consultora internacional*

Invitada

Andreina Seijas

Investigadora venezolana y consultora internacional con más de 15 años de experiencia en desarrollo urbano y políticas públicas en América Latina, Europa y Estados Unidos. A través de sus estudios doctorales en la Harvard Graduate School of Design (2017-2020) se especializó en gobernanza y planificación urbana nocturna y fundó Night Tank, una consultoría internacional enfocada en este innovador campo de investigación y práctica. Vive en Barcelona, España. Es Licenciada en Comunicación Social de Universidad Católica Andrés Bello (Caracas), tiene un Máster en Política Social y Desarrollo de la London School of Economics, un Máster en Administración Pública de New York University.

Cultura en
Iberoamérica:
**Conversaciones
desde Bogotá**

Carlos Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá

Santiago Trujillo Escobar

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD)

Ana María Boada Ayala

Subsecretaria de Gobernanza (SCRD)

Angélica Martínez

Subsecretaria de Cultura Ciudadana y
Gestión del Conocimiento (SCRD)

Natalia Sefair López

Asesora Internacionalización y Cooperación (SCRD)

Diego Fernando Maldonado Castellanos

Director Observatorio y Gestión del
Conocimiento Cultural (SCRD)

Andrea García Albarracín

Líder investigación sector cultural - Dirección
Observatorio y Gestión del Conocimiento Cultural (SCRD)

Jorge Melguizo Posada

Equipo Asuntos Internacionales y Cooperación. Despa-
cho del Secretario. Coordinador Videopodcast Cultura en
Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá.

Ibon Maritza Munévar Gordillo

Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones (SCRD)

Liliana Tafur

Correctora de estilo

Viviana Marcela Rodríguez Amaya

Transcriptora - Investigadora del Observatorio

Jimena Loaiza Reina

Diseño y diagramación

© Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Una producción de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.


Imágenes: SCRD

ISSN: 3115-2317

Impreso en Multi-Impresos S.A.S.

Bogotá, abril de 2026

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte
Cra 8 # 9 -83, Bogotá, D.C., Colombia
Teléfono: +57 (601) 327 48 50
www.culturarecreacionydeporte.gov.co

    @culturaenbta

Esta publicación se enmarca en la estrategia de Internacionalización de Bogotá, orientada a proyectar y posicionar a nivel global los procesos culturales, artísticos y creativos que fortalecen su identidad y liderazgo en el mundo. Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá es una serie de videopodcast y una colección editorial, creada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.



Consulte todos los episodios en video y estas publicaciones en versión digital, acá

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente la posición oficial de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, salvo mención explícita.

Esta publicación está bajo una licencia de Creative Commons. Atribución-No-Comercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá

La Alcaldía Mayor de Bogotá, en su proceso de internacionalización y cooperación, busca lograr nuevas y mayores sinergias entre personas, entidades y ciudades de Iberoamérica. Tenemos desafíos, oportunidades y posibilidades comunes. Tenemos aprendizajes que debemos compartir. Nos queda muy fácil entendernos, por los idiomas compartidos (español y portugués) y por nuestras múltiples herencias culturales.

Conocernos, hablarnos, escucharnos, comprendernos, construirnos como región, sigue siendo un reto. Y hacerlo desde la visión y potencialidades de las ciudades, un propósito cada vez mayor. Desde las ciudades estamos generando proyectos, políticas y visiones hacia los gobiernos subregionales y nacionales, y cada vez tenemos, las ciudades, mayor incidencia en las decisiones globales, desde los organismos y redes multilaterales.

La Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá creó en 2004 el programa Acción Cultural

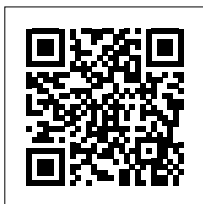
Iberoamericana. Y, como parte de ese programa, diseñó *Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá*, una serie de videopodcast, que también convertimos en colección editorial digital e impresa. Conversamos con muchas personas, de toda Iberoamérica, quienes desde y con la cultura están en la tarea cotidiana de encontrar y llevar adelante mejores respuestas a muchos de nuestros grandes problemas: inequidad, debilidad de las democracias, falta de cohesión social, inseguridad.

¿Cómo se construye una ciudad desde una dimensión cultural? ¿El proyecto cultural de una ciudad es solo el de su área de cultura o debería ser, también, el de todo el gobierno municipal? ¿Cuáles son los horizontes que la cultura nos permite construir hoy en las ciudades? ¿Cómo la cultura impacta en las ciudades, cómo las ciudades impactan en la cultura? ¿Qué preguntas deberíamos hacernos hoy, de cara al futuro inmediato, desde la cultura?

Estas *Conversaciones desde Bogotá* buscan esas respuestas y, también, nuevas preguntas. Los y las invitamos a sumarse a nuestras conversaciones. Latinoamérica, Iberoamérica, todas nuestras ciudades, requieren convertirse en laboratorios de muchas conversaciones, donde nos reconozcamos a partir de las diferencias, donde construyamos espacios de convivencia a partir de las diversidades.

Episodio 08 |

La conversación con Andreina Seijas presenta la noche como “la otra mitad del día” y un campo estratégico para el desarrollo urbano sostenible, especialmente en América Latina donde persisten mitos que reducen la nocturnidad al control, las sanciones y el ocio, ignorando la diversidad de actores y sectores que trabajan y viven la ciudad de noche. Seijas destaca la importancia de políticas públicas basadas en datos, inventarios y una visión compartida de la ciudad nocturna, que permitan diseñar modelos de gobernanza como oficinas o gerencias nocturnas ajustadas al contexto local. A través de ejemplos de Sidney, Barcelona, Ámsterdam y París, muestra cómo la cultura, el “patrimonio nocturno” y figuras como agentes cívicos, pueden transformar conflictos en procesos de cuidado, mediación y apropiación del espacio público, fortaleciendo identidad, seguridad y bienestar.



Fecha del episodio:
18/07/2025

Duración:
33 min 18 s

Entrevistadora:
VIVIANA RAMÍREZ - **V.R.**

Invitada:
ANDREINA SEIJAS - **A.S.**

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá con Andreina Seijas

Buenas tardes,
buenos días,
buenas noches.

V.R. En *Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá*, hoy estamos con Andreina Seijas, venezolana, de Caracas, y quien vive ahora en Barcelona. Andreina es experta en economías de la noche y gobernanza nocturna. Su investigación doctoral en la Escuela de Diseño de Harvard la posicionó como pionera en el campo de la innovación de la gobernanza y planificación nocturna, donde hoy es referente global.

En 2020, fundó Night Tank, y es consultora dedicada a la investigación y estrategia para ciudades nocturnas. Hoy hablaremos sobre una estrategia muy importante para Bogotá desde el sector cultural, que es la Estrategia Bogotá 24-7. Andreina nos va a compartir su experiencia y su conocimiento sobre cómo planificar ciudades nocturnas. Cuál es esa visión de desarrollo de ciudad desde la noche, el día y todas las temporalidades de una ciudad.

Andreina, gracias por estar con nosotros y comencemos por preguntar cuál es la importancia que tiene el enfoque nocturno dentro del desarrollo urbano y sostenible de una ciudad.

A.S. Pues si hacemos una reflexión sobre la importancia de la noche, tenemos que entender que la noche es la otra mitad del día. Así que, desde el punto de vista de las políticas públicas, del desarrollo urbano, la noche es un espacio fundamental para repensar la forma en la que hacemos ciudad, planificamos la ciudad, organizamos las actividades de la ciudad, los usos de suelo, que nos conectamos unos con otros.

Y es interesante que por mucho tiempo fue un punto ciego de las políticas públicas, pero de unos 20-15 años

hasta hoy, ha empezado a crecer el campo conocido como estudios nocturnos a nivel internacional, el cual plantea la importancia de pensar de manera proactiva la gestión de la noche. ¿Por qué digo proactiva? Porque, por lo general, cuando pensamos en la noche, lo hacemos de manera residual, de manera muy reactiva, viendo la noche como un espacio problemático que debe ser reducido, que debe ser controlado, que debe ser sobre regulado. Pero, en cambio, la gestión nocturna proactiva supone entender y estudiar cuáles son las dinámicas nocturnas de una ciudad para poderlas gestionar y organizar de una manera más sostenible.

V.R. Claro, y ese es todo un desafío. ¿Cuáles son esos desafíos que, por ejemplo, en Latinoamérica enfrentamos para planificar ciudades nocturnas, además de todos los temores que tenemos en términos de desarrollo urbano?

A.S. Es superinteresante porque, bueno, en mi caso, soy venezolana y yo empecé estos estudios, esta investigación, en Venezuela hace 15 años, y cuando comencé y empecé a comentarles a colegas, a personas en la ciudad que me interesaba el tema

de la gestión nocturna, muchas veces me decían que la noche es un espacio problemático, me decían que por qué estudiar la noche, que eso es solo fiesta. Y empecé a darme cuenta de que, en el caso de América Latina, estamos afectados por tres mitos principales en lo que tiene que ver con gestión nocturna. En primer lugar, que una gestión nocturna implica la reducción de horarios y de zonas de actividad de la ciudad, ya que hemos visto a lo largo del tiempo y en los últimos años, sobre todo, una tendencia a la descentralización. Por ejemplo, actualmente, que estoy basada en Barcelona y que tengo la suerte de poder trabajar de la mano de la Comisionada Nocturna de la Ciudad, que es la primera vez que Barcelona cuenta con un rol y un cargo para gestionar de manera proactiva su nocturnidad, hemos visto que ha surgido una tendencia que llamamos el ocio de proximidad.

A partir de la pandemia, se ha descentralizado la oferta nocturna de la ciudad. Cada barrio, cada distrito, tiene su propia oferta diferenciada. La intención es, entonces, pensar que la reducción de horarios y la reducción de zonas genera una problemática porque incide en la concentración de usos. Si todas las actividades ocurren en las mismas zonas de la ciudad y en los mismos horarios, esto lleva a que las llamadas externalidades negativas o el

ruido, la criminalidad, la violencia, se concentren aún más. Entonces, este es un primer mito de la gestión nocturna.

Un segundo mito que he observado en América Latina es pensar que la gestión nocturna supone un mayor control y sanciones por parte de las autoridades, es volver a esta idea de que mientras más reactivo va a ser mejor. Pero es importante pensar que la noche urbana no es un espacio monolítico. No todos vivimos la noche igual. ¿A qué me refiero con esto? Que, en función de nuestra edad, de nuestro género, en función de si disfrutamos la noche o trabajamos de noche, tenemos una diferente percepción de la nocturnidad. Por lo cual, el tema de las sanciones es bastante superficial. Es una mirada muy reduccionista de cómo abordar la noche sin tomar en cuenta las diferentes necesidades que hay de diferentes grupos.

Incluso, comentaba el otro día que me pareció muy interesante que en países como Australia, en el caso concreto de Sidney, han estado incorporando las voces de los jóvenes en lo que son las juntas de instancias culturales, las principales de la ciudad.



En los museos más importantes de Sidney, en cada una de esas juntas de los museos, hoy en día hay una persona de la generación Z, transmitiendo cuáles son las necesidades e intereses de estas personas más jóvenes.

Y, por otro lado, el tercer mito es que las estrategias de gestión nocturna deben enfocarse prioritariamente en el ocio y en el entretenimiento. Si bien el ocio y el entretenimiento son sumamente importantes y un segmento clave para la vida nocturna de la ciudad, también hay otros sectores y actividades productivas que son claves para considerar. Hablemos de, por ejemplo, el sector salud, de enfermeras, de médicos que trabajan de noche, personas que trabajan en logística, aquellas personas que reparten alimentos o distribuyen diferentes mercancías durante la noche, ni hablar de los *call centers*, diferentes industrias creativas y culturales que funcionan de noche. Entonces, hay que pensar en la nocturnidad más allá de estos tres mitos que sesgan la manera en la que gestionamos las políticas urbanas.

V.R. Buenísimo. Tú nos has hablado de diferentes formas de vivir la noche, pero también de

diferentes instrumentos y herramientas para regularla, administrarla. ¿Qué papel juegan las políticas públicas en la planeación y en la garantía de los derechos de la ciudadanía para vivir y habitar la noche?

A.S. Estamos rodeados de tantos mitos y tanta desinformación a la hora de pensar en la noche, que se necesita, justamente, tener políticas públicas que construyan ese camino a largo plazo, que nos permitan contar con información. Partir de los datos, partir de entender, de mapear, de educarnos de cómo es la vida nocturna en una ciudad, y sobre esa información construir políticas que a largo plazo nos permitan ver el cambio, porque el cambio no es de la noche a la mañana, sino que toma tiempo, por lo cual estas políticas son las que determinan que esto lo podamos observar en las ciudades.

V.R. Y en las políticas públicas la dimensión cultural, y en la noche en particular, la dimensión cultural toma una gran relevancia. ¿Qué papel juega la cultura en la activación de la noche?

A.S: Hay un cliché que dice que nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, y es superinteresante que esto se aplica 100% a lo que es la actividad cultural y creativa durante la

noche, porque ¿qué pasa? Que los establecimientos de música en vivo, los bares, los centros de conciertos, no solamente juegan un papel como establecimientos comerciales, sino también son lugares de identidad, de socialización, y cuando los perdemos, no solamente perdemos un local más, sino que también perdemos un lugar que representa parte de la memoria colectiva y de la identidad de esa localidad. Entonces, es sumamente importante pensar en la idea, el concepto de patrimonio nocturno. ¿Qué es el patrimonio nocturno? Es identificar aquellos lugares que, a través de su existencia y su programación, nutren esa identidad de la localidad.

Es importante, además, pensar que hoy en día, por causa de la turistificación, por causa de la gentrificación, de las presiones inmobiliarias, muchos establecimientos se ven afectados por estas presiones y tienden a desaparecer. Vivimos en ciudades, además, en las cuales la necesidad de convivir nos lleva a veces a enfrentarnos, como hablaba antes de estas llamadas externalidades negativas, el tema del ruido, la pandemia nos hizo hipersensibles al ruido, por lo cual a veces tenemos un establecimiento que es casi patrimonial, porque tiene cincuenta, treinta,

veinte, diez años funcionando, pero de pronto hay un desarrollo residencial justamente al lado y se nos olvida que ese lugar estaba antes. Reconocer el valor de los lugares que estaban antes es la esencia de una política pública que se conoce como el agente de cambio, que ha sido implementada, que partió en lugares como el Reino Unido y en Australia, que básicamente consiste en identificar quién es el agente de cambio. En este caso que acabo de decir, el agente de cambio es el desarrollo residencial que vino después. Entonces, el que sea el agente de cambio debe asumir los costos, tanto económicos como de participación, que supone el poder adaptar el entorno para proteger a quien estaba allí primero. Entonces, hemos visto muchos lugares en los cuales, gracias a esta medida, se protegen establecimientos, se levantan los fondos para insonorizarlos o para que el nuevo desarrollo residencial tenga, por ejemplo, las características de los cristales de las ventanas, la disposición de los balcones, que no interfieran con el patrimonio cultural que estaba antes.

V.R. Esas estrategias son muy importantes porque, además, nosotros entendemos y conocemos que la cultura y las estrategias que se desarrollan desde los sectores culturales pueden contribuir en una amplia medida a fortalecer esos tejidos sociales, que en unas ciudades en donde



tenemos usos mixtos generan conflictividades. ¿Cómo podemos desde el sector cultural aportar en el tejido social de la noche y resignificar esas posibles conflictividades que se presentan en estos escenarios de usos compartidos o usos mezclados en la ciudad?

A.S. Es sumamente interesante entender que, al final, todo se resume en una estrategia, en un enfoque proactivo y estratégico de cómo gestionar la vida nocturna de la ciudad, siendo en este caso la cultura el agente central de esta estrategia. A partir de la investigación que hice en mi doctorado y en la que hice un análisis comparativo de diferentes ciudades, diferentes modelos de gobernanza nocturna, logré identificar una serie de pasos o mecanismos que forman parte de una estrategia de índole nocturna.

El primero es la visión, tener una visión consensuada, una visión compartida de lo que se aspira, qué noche queremos tener. Si partimos de una visión compartida es mucho más fácil luego que todos los actores que forman parte del ecosistema nocturno se sumen a este mismo objetivo. Y esa visión se puede construir a través de grupos focales, de mesas de diálogo, de diferentes instancias de participación que tomen en cuenta esta diversidad de actores, que van desde los agentes culturales hasta los jóvenes que

consumen la cultura o personas adultos mayores, turistas y todos los que participan y se benefician de este ecosistema.

Pero una vez que tenemos esa visión, pasamos al segundo punto, que es hacer un inventario. ¿Dónde está la cultura? ¿Dónde está la cultura nocturna en este caso? ¿Dónde está la vida nocturna de la ciudad? Es lo que yo llamo un inventario de los activos nocturnos de Bogotá. Y ese inventario es el que nos permite entonces entender qué áreas tienen mayor saturación, qué tipo de contenido hay en esas áreas, cómo poder priorizar y no entenderlo como una estrategia monolítica, sino que se diferencie en función de las áreas de cada parte de la ciudad. Y luego, entendiendo esto, pasamos a un análisis de impacto. Entonces, tener una serie de indicadores que nos permitan construir una línea de base para saber de dónde estamos partiendo y cómo podemos llegar al objetivo deseado. Y ahí es cuando entra el modelo de gobernanza.

Ya son más de 80 las ciudades del mundo que cuentan o que han contado con un gerente nocturno, un alcalde nocturno, una oficina de la noche. En

muchos casos estas oficinas han surgido como un mecanismo para resolver la problemática sin antes pasar por la visión, por el inventario. ¿Qué ocurre? Que si no sabemos a qué nos estamos enfrentando es muy difícil dimensionar las responsabilidades de una persona o de un equipo.

Entonces, primero hay que tener esa información para luego entender qué modelo de gobernanza hace falta para una ciudad a nivel nocturno. Y ese modelo puede partir de ser una persona, un equipo, estar dentro o fuera de la gestión de la ciudad. Puede tener muchos matices y debe responder a las necesidades de la ciudad en particular.

Y luego este gestor nocturno estaría a cargo de poner a prueba nuevos modelos de socialización, de cultura, de gestión nocturna que luego influyan en actualizar políticas públicas en la ciudad. Entonces, este es como el ciclo de diferentes fases que forman parte de una estrategia de carácter nocturno que, en el caso de la cultura, por supuesto, debe tomar en cuenta las necesidades puntuales del ecosistema cultural de la ciudad.

V.R. Has empezado a hablarnos de gobernanza, que es un tema muy importante para nosotros y para Bogotá, específicamente en este período de la alcaldía, pues es

prioridad en nuestro plan de desarrollo del 2024 al 2027. Y hemos identificado diferentes casos de otras ciudades de Latinoamérica y de otras latitudes para entender cómo han gestionado las políticas públicas y la noche. ¿Qué ciudades tienes tú como referente, que se acerquen un poco a Colombia y a Latinoamérica, para poder guiar ese camino de lecciones aprendidas y de casos exitosos que puedan servir como referencia para Bogotá?

A.S. Esta es una pregunta interesante en el sentido de que para mí es superimportante aclarar que cada ciudad tiene que seguir su propia trayectoria, que es muy importante aprender unas de otras, pero que al final hay que transferir el conocimiento, pero adaptarlo al contexto local. Dicho esto, creo yo que las ciudades estrella en gestión nocturna siempre serán Londres, Nueva York, y Tokio.

Sin embargo, creo que hay un par de ejemplos que me gustaría traer que son interesantes para el caso de Bogotá: Sidney, de hecho, es la ciudad a nivel internacional que tiene la mayor oficina nocturna actualmente. Son más de 60 personas dirigidas por el Comisionado 24 horas (así se

llama su cargo) de la ciudad. De hecho, es una oficina que funciona a nivel estatal, es el estado de New South Wales, de la cual Sidney es la capital. Todo esto parte porque Sidney, que es una ciudad bastante global, tuvo un episodio de violencia, un par de episodios de violencia, violencia vinculada al consumo de alcohol, que llevaron a un cierre inminente por parte de las autoridades, que se conoció como los *Lockout Laws*. Y estas leyes, que fueron justo antes de la pandemia, llevaron a una desaparición muy importante de los establecimientos y la vida nocturna de lo que es el centro más comercial, el Central Business District de Sidney.

Entonces, la combinación de estas leyes muy, muy fuertes que obligaban a cerrar, a reducir los horarios del consumo nocturno, particularmente vinculado al consumo de alcohol, luego a la pandemia que hizo que todos tuviéramos un toque de queda obligatorio, llevó a que la ciudad perdiera su valor, su rol y su posicionamiento internacional como una ciudad global con una oferta nocturna significativa. ¿La respuesta cuál ha sido? Generar una oferta, una oficina basada en una agenda de 24 horas, que tiene un equipo que recoge datos de forma frecuente, que además tiene un enfoque muy importante en lo que son los trabajadores nocturnos, que



tiene una estrategia nocturna transversal, que no solamente tiene una bajada, una aterrizada a nivel territorial, sino también a nivel temático, y esto ha logrado que esta oficina se posicione como la mejor y la más fuerte a nivel internacional.

Por otro lado, creo que un ejemplo interesante y que, por supuesto, para mí es muy cercano, es el de Barcelona. Creo que Barcelona es una ciudad que tuvo una visión muy clara en 1992 alrededor de los Juegos Olímpicos, en el cual la ciudad se puso en el

mapa a nivel turístico, como una ciudad global, y esto llevó a la proliferación y creación de muchos establecimientos de carácter nocturno y de carácter cultural; sin embargo, la turistificación, el crecimiento de esto, la vuelta al turismo pospandemia, han llevado a que la ciudad enfrente una serie de retos vinculados también —aunados al problema de la vivienda— al incremento del costo de vida, y entonces Barcelona está en un momento interesante, que es que partió de una visión, que trabajamos en una visión nocturna en el 2022, para luego llegar a un modelo de gestión nocturna, que es la Comisionada de la Noche, que actualmente está implementando una serie de grupos de trabajo para poder aterrizar soluciones para la ciudad a nivel transversal. Esos son un par de ejemplos que compartiría.

V.R. Fíjate, Andreina, que nos has hablado de un punto de partida y has sido muy insistente en la visión, cómo proyectamos esa ciudad nocturna que no debe ser necesariamente igual a la de otro país, y después de proyectar esa visión de ciudad nocturna, ahí sí planifiquemos cómo va a ser nuestro paso a paso para llegar a ese punto estratégico, y después sí pensar en las herramientas. En algunas ocasiones, la planificación urbana empieza por las herramientas y después, mientras vamos implementándolas, llegamos a entender qué es lo que queremos hacer

con estas herramientas. Este proceso mucho más organizado, que nos permite entender en dónde estamos, hacia dónde vamos y qué tenemos tangiblemente también, qué potencialidades tenemos para poder desarrollar una ciudad nocturna o una ciudad 24 horas, nos lleva a pensar en Bogotá, en este momento, qué herramientas y estrategias de innovación o innovadoras son útiles para gestionar la noche. Entendiendo todos estos antecedentes que nos has dado de casos de éxito en donde se han implementado diferentes formas de mediar lo comunitario, de mediar el desarrollo económico, el desarrollo social y también la transformación de imaginario sobre la noche, sería importante saber cuáles son esas herramientas o estrategias que tú puedas decir: estas son muy importantes, no dejen de mirarlas, porque estas pueden ser una ruta de manejo bien interesante para Bogotá.

A.S. Hay una frase que me encantó de la estrategia Bogotá 24 horas, sector cultura, que es que la seguridad es indispensable para disfrutar de la cultura, pero también me atrevería a decir que la cultura es indispensable para poder tener seguridad. ¿Por qué? Porque hay un tema de que si una ciudad está

vacía de noche, si nadie la recorre porque tiene miedo, se percibe todavía más insegura. Pero si la ocupamos, si la apropiamos a través de la cultura, la convertimos en un entorno completamente distinto. Entonces, hay un tema de apropiación y, justamente, en ese tema de la apropiación, una estrategia que han implementado muchas ciudades es tratar de pasar del control y de la sobrerregulación a una apropiación cívica a través de agentes cívicos, por ejemplo, que han sido desplegados en muchas ciudades. Una de las más emblemáticas es el caso de Ámsterdam.

Ámsterdam tiene tres distritos nocturnos por excelencia, en donde hay una gran concentración de establecimientos de carácter nocturno y esto llevaba a un lado al turismo, a muchos problemas de convivencia, problemas de ruido, personas que de pronto se separaban de su grupo y no encontraban dónde estaban los demás. Y en lugar de poner un despliegue policial que supone muchos costos para la ciudad y que no necesariamente va a resolver un problema de alguien que simplemente se perdió, crearon un programa de voluntarios, de los anfitriones nocturnos, que son personas que están fácilmente identificables con unas chaquetas de color rojo que pone por atrás palabras como *acércate* o *pregúntame*, y en caso de que alguien no encuentre a su grupo de amigos o se encuentre en un

estado en el que haya consumido alguna sustancia y no se sienta bien, que necesite algún tipo de apoyo, estas personas actúan como el intermediario para identificar cuál es una posible situación de crisis antes de que se convierta en una crisis, para desescalar los problemas que pueden llevar a violencia, que pueden llevar a ruido, que pueden llevar a faltas de convivencia. Entonces, a través de esto han logrado reducir todas las quejas por temas de ruido y también problemas a nivel de violencia.

Así como Ámsterdam, en otras ciudades como París hay programas que involucran actores y mimos en lo que es mandar a callar a personas que salen de bares durante la noche en zonas de uso mixto. También en Barcelona están los agentes cívicos, que han sido desplegados en diferentes sitios y que ahora van a ser ampliados alrededor de rutas seguras, itinerarios seguros, entre lo que es la salida de los establecimientos y el metro. Y hay ejemplos como estos en todas partes, pero básicamente lo que tienen en común es un enfoque de cuidado y un enfoque de poder sostener a la ciudadanía de una manera cívica, sin tener que recurrir a la fuerza policial, sino como un último recurso.

V.R. Este aspecto es muy importante para nosotros, porque uno de los retos en una ciudad nocturna es la desmitificación de la noche. La desmitificación en torno a los conflictos, en torno a las violencias, en torno a los riesgos. Y esas herramientas de la mediación con pares, sin fuerzas o sin regulaciones externas, sino con pares que son amables, que están desde un lugar del cuidado, son muy importantes para poder transformar ese imaginario de la noche y de cómo nos relacionamos con el entorno y cómo nos relacionamos con el espacio público y cómo nos relacionamos con el otro desde la diferencia. ¿Qué recomendaciones nos darías a Bogotá en el marco de esta estrategia que empezamos a implementar desde el sector cultura? ¿Has podido ver en estos días¹ cuáles son nuestras apuestas? ¿Cuáles son también nuestros horizontes de sentido de hacia dónde queremos direccionar esta estrategia cultural? Y sería muy importante escuchar desde tu perspectiva algunas recomendaciones que serían trazables en esta configuración a largo plazo que tenemos de Bogotá 24/7.

¹ Andreina Seijas estuvo en Bogotá del 15 al 19 de julio de 2025, invitada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte para participar en las Jornadas Internacionales Ciudades Creativas que hicimos en asociación con Fundación Kreanta, de Barcelona. Pueden ver sobre estas jornadas en www.ciudadescreativas.org

A.S. Yo creo que un asunto importante que debe ser punto de partida para una estrategia nocturna es que permita la individualización, es decir, que fomente nuevos modelos de negocio, que fomente la innovación, porque las políticas que tratan de homogeneizar al final se convierten en una camisa de fuerza que lo que hace es mermar y afectar la innovación. Entonces, yo creo que el foco tiene que estar en el fomento de la innovación y en cómo la cultura puede convertirse en un mecanismo de desarrollo social, de desarrollo económico e, incluso, de gestión ambiental, con todas las dificultades que vemos hoy en día de necesidades de adaptarnos y mitigar el cambio climático. Creo que es importante también, por otro lado, seguir fomentando el diálogo y el diálogo público-privado, crear nuevas instancias en las cuales puedan surgir nuevas actividades en horarios no convencionales. Muchas veces la innovación viene del sector privado y la regulación viene del sector público, pero entre los dos se puede hacer una síntesis y una simbiosis perfecta de poderlo gestionar de una manera más eficiente.

Y creo que también es importante pensar siempre a nivel de incentivos, de qué manera, en lugar, como



decía antes, de caer en la sobrerregulación, por qué no partimos de los datos y utilizar los que tenemos para conocer nuestra economía nocturna y nuestra oferta cultural nocturna y utilizar eso como una plataforma para generar programas de incentivos que permitan que, a partir del desempeño, los establecimientos puedan tener ciertos espacios distintos de innovación. Hoy en día, por ejemplo, en diferentes ciudades, como es el caso de Nueva York, hay una regulación muy estricta con el tema de los horarios de consumo de alcohol y esto genera un número de horas que está muerta, básicamente, sin ocupar, que es entre las 4 de la mañana y las 8.

¿Qué ha pasado? Que han surgido nuevos modelos que están invitando o colaborando con establecimientos como discotecas para que durante ese horario se activen como espacios de bienestar, porque ahora la industria del bienestar o del *wellness* es una de las que están creciendo de una manera más acelerada a nivel internacional y, entonces, una combinación entre bienestar, cultura y vida nocturna puede ser una forma interesante de activar establecimientos que durante un periodo del ciclo de 24 horas están vacíos y, al hacerlo, llegas a un público objetivo distinto y

también promueves esa apropiación del espacio público o del espacio de la ciudad que genera mayor seguridad.

V.R. Esa perspectiva del bienestar es muy importante. ¿Cómo la noche le puede también ofrecer bienestar a la ciudad?, ¿cómo la noche le puede ofrecer bienestar a la ciudadanía, no solamente desde el lugar del ocio, del entretenimiento o de llegar a descansar, que es como el imaginario tradicional de la noche?, ¿cómo informar que la noche tiene otras oportunidades adicionales a esas en las que generalmente está categorizada? Siempre hemos pensado en el bienestar a través de otros formatos, otros horarios, otros ciclos horarios y unas actividades muy específicas, pero la conversación global hoy está cambiando y hay otros formatos de bienestar que ya no están vinculados exclusivamente al horario de la mañana en el que vamos al gimnasio, vamos a hacer yoga o meditamos, ¿verdad?

¿Cómo estás viendo esa nueva conversación global y cómo está transitando a estos nuevos formatos, a estas nuevas ciudadanía y a estas nuevas tendencias incluso tecnológicas?

A.S. Es muy interesante, porque creo que todos tenemos un enemigo común que, en el caso del Comisionado

24 horas de Sidney, él lo llama la guerra contra el sofá, porque hoy en día gran parte del entretenimiento que consumimos es digital y lo vemos desde nuestro sofá, desde nuestra casa. Entonces la guerra es contra eso porque, por un lado, tenemos, sí, una sobreconexión, una sobredigitalización, ahora la inteligencia artificial que nos está ayudando en muchos casos, pero además también está profundizando en algunos contextos la crisis de soledad que se vive en muchas ciudades. Entonces no podemos olvidarnos que la noche es el espacio clave de socialización, de formación de identidades, de conexión.

Rescatar eso a través de la cultura y a través de una programación que tenga una visión a largo plazo, que esté anclada en una estrategia y en una política pública es fundamental, para que no nos quedemos en casa, en el sofá, sino que salgamos a la calle y conectemos con el otro, que formemos nuevos espacios de confianza y de tolerancia porque lo bonito de las ciudades es el *caos organizado de la vida*

urbana, como lo llamaba Jane Jacobs², pero eso no pasa si estamos cada quien en su casa. Entonces, la noche juega un papel importante en ser ese facilitador de ese espacio.

V.R. Ese mensaje es muy potente y, sobre todo, para el sector cultura porque es el que puede recuperar el valor de la noche desde ese punto de conexión, de socialización, de identidad y de construcción cultural y de sostenimiento de los patrimonios culturales y, tal vez, desde ahí se podría considerar que es un punto de encuadre clave para poder transformar estos imaginarios sobre la noche. Y es también una responsabilidad muy importante para nosotros como sector cultura poder recuperar esa narrativa y poder visibilizarla a la ciudadanía.

¿Qué mensaje nos dejarías y qué mensaje les dejarías a los gestores culturales, a los urbanistas, quienes al final son los que están ayudando en la construcción de estas ciudades, y a los ciudadanos en general para poder transmitir la noche como un poder transformador?

2 Recomendamos leer *Vida y muerte en las grandes ciudades*, de Jane Jacobs.



A.S. El mensaje es que no pierdan la oportunidad, que se sumen a esta estrategia, que formen parte del proceso de cambio, de la transformación, porque Bogotá es una ciudad que tiene muchos años pensando cómo gestionar su vida nocturna y creo que estamos en un momento clave para sumarse a esa fuerza, ser parte del cambio y para eso es muy importante que actores, que líderes de diferentes sectores se atrevan a ser parte de este mensaje y activar sus espacios de influencia de una manera responsable y también de una manera colaborativa.

V.R. Podríamos decir que Bogotá no está empezando en este camino. Tú conoces cuál ha sido el camino de Bogotá. Es decir, que vamos en el camino bien proyectado, y vamos desde el sector cultural avanzando hacia esa transformación de significados de la noche y hacia esa oferta de la noche que puede acoger, que puede brindar seguridad, pero que también puede recoger las diferentes ciudadanías y las diferentes posibilidades de ser en las diferentes horas del día y de la noche.

A.S. Yo espero que el próximo pódcast que haga en otra ciudad pueda estar hablando de las grandes cosas que hace Bogotá y que Bogotá sea el referente internacional y de Latinoamérica que comparte esa gestión eficiente de la noche.

Lo que nos deja este episodio

Por: Astrid Ávila*

La experta venezolana Andreina Seijas fue invitada al videopódcast **Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá** en el marco de las XIV Jornadas Internacionales de Ciudades Creativas Kreanta, para conversar con Viviana Ramírez, líder de la estrategia Bogotá 24/7 de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Desde su experiencia en la gobernanza y planificación de las ciudades nocturnas, Seijas compartió los principales retos y oportunidades que tiene Bogotá para consolidarse como una ciudad activa, segura y creativa durante la noche.

Menciones destacadas:

La noche: parte esencial de la ciudad:

“La noche es la otra mitad del día”, señaló Seijas, enfatizando en que las políticas urbanas deben dejar de ver la nocturnidad como un problema y comenzar a gestionarla de manera proactiva y sostenible.

*Editora y periodista cultural, cofundadora de la editorial independiente La Jaula Publicaciones y profesional en Literatura de la Universidad de los Andes. Editora web en la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.

Durante décadas, explicó, la noche fue un punto ciego de la planificación urbana, “pero en los últimos veinte años ha surgido el campo de los estudios nocturnos, que plantean la importancia de pensar de manera proactiva la gestión de la noche. Esto supone entender y estudiar cuáles son las dinámicas nocturnas de una ciudad para poderlas entonces gestionar y organizar de una manera más sostenible”, contó.

Desde su investigación doctoral en la Escuela de Diseño de Harvard, Seijas identificó tres mitos que obstaculizan el desarrollo de políticas nocturnas efectivas en la región:

1. Reducir horarios no soluciona los problemas. La reducción de zonas y horarios genera concentración de usos, y con ello, más ruido, violencia o criminalidad. Ciudades como Barcelona —donde Seijas trabaja— están apostando por el ocio de proximidad, con ofertas diferenciadas en cada barrio.

2. Más control no significa mejor convivencia. La noche no es un espacio monolítico: no todos la vivimos igual. La edad, el género y el trabajo influyen en cómo la habitamos. Por eso, la planificación debe incluir la diversidad de actores y voces, desde los jóvenes hasta las y los trabajadores nocturnos.

3. La noche no es solo ocio. Además del entretenimiento, la noche sostiene sectores esenciales: salud, logística, call centers, industrias culturales. Seijas insistió en mirar la nocturnidad más allá de la fiesta y reconocerla como motor económico y social.

Patrimonio nocturno como identidad

“La cultura es indispensable para tener seguridad: una ciudad habitada de noche es una ciudad más segura”, afirmó la experta. También resaltó el papel de los espacios culturales y musicales como lugares de identidad y memoria colectiva. Cuando cierra un bar o un venue de conciertos no perdemos solo un local: perdemos parte de la historia del barrio y de la ciudad.

Por eso propuso valorar el patrimonio nocturno, entendiendo que “los lugares que nutren la identidad de una localidad deben ser protegidos frente a la turistificación y las presiones inmobiliarias”. También mencionó políticas internacionales como el Agente de cambio —implementada en Reino Unido y Australia— que protege a los establecimientos culturales frente a nuevos desarrollos urbanos.

Según Seijas, una estrategia nocturna sólida debe partir de cuatro elementos: una visión compartida, construida a través del diálogo y la participación ciudadana. A partir de esa base se elabora un inventario de activos nocturnos que identifique dónde y cómo se distribuye la vida cultural de la ciudad. Con esa información se definen indicadores de impacto que permitan medir los avances y orientar las decisiones. Finalmente, se consolida un modelo de gobernanza con figuras como alcaldes o gerentes nocturnos, adaptadas a las particularidades de

cada territorio. “Primero hay que tener información —s subrayó Seijas— para luego definir qué modelo de gobernanza necesita la ciudad”.

Entre los casos internacionales destacados, Seijas mencionó a Sídney, con la oficina nocturna más grande del mundo y un enfoque de bienestar y trabajo digno para los trabajadores nocturnos. También resaltó a Barcelona, que ha pasado de una visión turística a un modelo de gobernanza que busca equilibrio entre vida cultural, descanso y vivienda.

Bogotá, explicó, puede inspirarse en estrategias de apropiación cívica, como los anfitriones nocturnos de Ámsterdam: “voluntarios que ayudan a prevenir conflictos o una posible situación de crisis antes de que se convierta en una crisis”. Estos enfoques, dijo, “reducen la violencia y el ruido sin necesidad de aumentar la fuerza policial”.

Recomendaciones para Bogotá 24/7

Para consolidar una Bogotá viva también de noche, Seijas recomendó fomentar la innovación y los nuevos modelos de negocio culturales; promover el diálogo público-privado y los incentivos basados en datos y reconocer la noche como espacio de bienestar y socialización, no solo de ocio. “Estamos en una guerra contra el sofá”, dijo, refiriéndose a la sobredigitalización del entretenimiento. “La noche debe recuperar su papel como espacio de socialización, conexión, confianza y tolerancia”.

Finalmente, Seijas llamó a artistas, gestores y ciudadanía a sumarse a la transformación de Bogotá 24/7: “Bogotá tiene la oportunidad de convertirse en referente latinoamericano en la gestión eficiente de la noche”, concluyó.

Entrevistadora

Viviana Ramírez

Gestora cultural y trabajadora social con más de 20 años liderando políticas públicas transformadoras.

Máster en Planeación para el Desarrollo , especialista en consultoría familiar y redes sociales, experta en diseño, implementación y evaluación de políticas culturales participativas . Ha movilizado recursos de cooperación internacional para iniciativas comunitarias que posicionan el arte y la cultura como motores de paz, reconciliación y fortalecimiento territorial .

En el sector cultural de Bogotá ha impulsado procesos de dignificación de derechos culturales , reconocimiento patrimonial y fomento estratégico, articulando educación popular, cooperativas culturales y metodologías participativas para consolidar a la ciudad como territorio cultural diverso y vivo 24/7.

Desde 2024 hace parte del equipo de la Dirección de Economía, Estudios y Política, de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.

08 |

Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá

es una serie de videopodcast y una colección editorial, realizado por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte con personas de toda Iberoamérica, quienes lideran políticas y acciones culturales de gran relevancia e impacto.



Escanee el QR para acceder a todos los episodios y para descargar toda la colección editorial.